

lo musical, dependen más bien de las escuchas previas del oyente, o del compositor, o del intérprete? ¿y qué sucede con la gran diversidad de culturas musicales mexicanas en esa representación académica de lo nacional? Aunque los más de 45 minutos que dura este disco son un tiempo brevísimo para contener respuestas definitivas, el programa es paradójicamente –pues las preguntas surgen de él– una escalera que nos conduce nada menos que a esos otros lugares de lo mexicano/nacional.

Antonio Tobón Restrepo  
Historiador y musicólogo, Colombia  
antonio.tobon@gmail.com

Clara Rodríguez. *Venezuela*. CD. Nimbus Alliance. 2010.

Aunque en los últimos años, los eventos de música clásica en Venezuela han recibido más atención internacional debido al exitoso programa orquestal conocido como *El Sistema*, el mundo todavía desconoce la tradición pianística de esta nación. La misma se remonta al siglo XIX, y su expresión más conocida la encarnó la otrora mundialmente célebre Teresa Carreño (1853-1917). Ella no fue la única pianista del país, sino que formó parte de una generación de pianistas/compositores como Federico Vollmer (1834-1901), Salvador Llamozas (1854-1940), Ramón Delgado Palacios (1863-1902) y otros más. A lo largo del siglo XX, otros pianistas como Moisés Moleiro (1904-1979) y Evencio Castellanos (1915-1984) continuaron su desarrollo y actualmente Clara Rodríguez y Gabriela Montero son dos de las artistas venezolanas del piano con mayor proyección internacional.

Si bien Clara Rodríguez domina el repertorio europeo, ella ha decidido especializarse y promover la música clásica de América Latina y Venezuela<sup>1</sup>. Uno de los aspectos fascinantes en esta grabación es que Clara Rodríguez presenta una trayectoria del repertorio que incluye piezas originales para el instrumento y arreglos de música popular por parte de compositores venezolanos –mujeres y hombres– desde el siglo XIX hasta los inicios del siglo XXI. Del mismo modo, Rodríguez ofrece un detallado librito para la audiencia en el cual no solamente escribe un resumen biográfico de cada compositor, sino que ilustra las raíces y características de los géneros musicales junto al contexto histórico. Se puede señalar, a modo de ejemplo, el rol de algunos de los periódicos y revistas venezolanas del siglo XIX (*El Cojo Ilustrado*, *El Álbum Lírico* y *La Lira Venezolana*) como medios para difundir obras musicales en el país; el acompañamiento sincopado, la aceleración de la sección B y la yuxtaposición de 6/8 sobre 3/4 de los vals venezolanos; el 5/8 del merengue venezolano cuya esencia se encuentra en su origen africano e indígena, así como la influencia de la música española y las texturas contrapuntísticas en las danzas venezolanas: joropo y pajarillo.

Con relación a los vals, esta grabación le permite a la audiencia escuchar como este género se ha ido transformando en Venezuela; especialmente su lenguaje armónico con la incorporación de más disonancias y acordes complejos. Rodríguez interpreta las obras *El atravesado* de Federico Vollmer (1834-1901) y *La dulzura de tu rostro* de Ramón Delgado Palacios (1863-1902) –dos de los más destacados músicos del siglo XIX venezolano– para luego continuar con *Mañanita caraqueña* de Evencio Castellanos (1915-1984), *Vals criollo* de Antonio Lauro (1917-1986) y *Juan Griego* (precedido por *Fuga*) de Modesta Bor (1926-1998), todos ellos pertenecientes a la Escuela Nacionalista del siglo XX. Simultáneamente, la estética moderna del género se puede apreciar en las obras *Noche de luna en Altamira* de María Luisa Escobar (1903-1985), *Retrato de Ramón Delgado Palacios* de Juan Carlos Núñez (1947) y *Destilado de vals* de Ricardo Teruel (1956).

Los joropos incluyen *Jarro mocho* de Federico Vollmer (1834-1901), *Alma llanera* (uno de los himnos nacionales no oficiales de Venezuela) de Pedro Elías Gutiérrez (1870-1954), *Seis por derecho* de Antonio

<sup>1</sup> Clara Rodríguez reside desde hace muchos años en Londres y enseña en la Escuela Preuniversitaria del Royal College of Music. Algunas de sus grabaciones incluyen discos dedicados a la obra de los compositores Teresa Carreño (1853-1917), Moisés Moleiro (1904-1979), Ernesto Lecuona (1895-1963) y Federico Ruiz (1949) para los sellos discográficos Nimbus Records y Meridian.

Lauro (1917-1986), *Aliseo* y *Zumba que zumba* de Federico Ruiz (1933) y las obras *Pajarillo* y *El porfiao* de Luisa Elena Paesano (1946).

Las otras piezas que contiene *Venezuela* son los sofisticados arreglos para el piano de *Diversión* y *Don Luis* de Pablo Camacaro (1947), *El cumaco de San Juan* de Francisco Delfín Pacheco, *Creo que te quiero* de Luis Laguna (1926-1984) y *Viajera del río* de Manuel Yáñez, así como los otros “Himnos nacionales” *Caballo Viejo* de Simón Díaz (1928) y *El diablo suelto* de Heraclio Fernández (1851-1886).

Clara Rodríguez es una excelente pianista capaz de expresar con musicalidad hasta los más mínimos detalles de la partitura. Sus interpretaciones en *Venezuela* combinan una mezcla de mucha emoción con el dominio racional de la música. En fin, *Venezuela* es una grabación con mucha alegría y los más altos méritos musicales.

*Hermann Hudde*  
*Escuela de Extensión Universitaria del*  
*New England Conservatory of Music*  
*hhconcerts@yahoo.com*